

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ

DEL MIERCOLES 11 DE MARZO DE 1812.

S. Eulogio, y Santa Aurea, vírgen.

El jubileo está en la iglesia de San Pablo.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 6 h. 10' y se pone á las 5 h. 49'. Debe señalar el relox al punto del mediodía 12 h. 10' 14." Es el 28 de la luna; sale á las 5 h. 8' mad. se pone 4 h. 44' tard.

Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocad.

Prim. alta á las 12 h. 29' mad.		Seg. alta á las 12 h. 54' tard.
Prim. baxa á las 6 h. 36' mañ.		Seg. baxa á las 7 h. 6' noch.

Comunicaciones públicas.

Si en cualquier estado de la sociedad son necesarias las comunicaciones públicas, ¡cuanto mas no lo serán en el de turbulencias y trastorno general!

Si en tiempo de paz, tranquilidad y sosiego son tan útiles y convenientes tales comunicaciones, ¡no llegarán á ser precisas y de absoluta necesidad en tiempos de guerra, y guerra como la actual? Digo como la actual, porque todo el mundo sabe que la en que nos hallamos empeñados es de un carácter enteramente distinto de cuantas se han conocido en la larga carrera de los siglos que nos precedieron.

Una de las circunstancias de esta guerra es la de hallarse entreocupadas, digámoslo así, por numerosas hues-

tes enemigas casi todas nuestras provincias, y por consiguiente, tan interrumpidas y cortadas sus comunicaciones ordinarias, que por lo mismo deberíamos buscar medios extraordinarios de abrirlas por cuantas partes y por cuantos modos quepan en la imaginacion y en la execucion.

Esto es tan natural y tan obvio, ó para hablar con mas propiedad, tan rigorosamente esencial, que se hizo como de por sí al principio de nuestra gloriosa conmocion. En efecto, cuando esta empezó causaba complacencia, agitaba y conmovia enérgicamente los ánimos, y les comunicaba actividad el ver las muchas postas, correos, y avisos particulares que entraban y salian á todas horas del dia y de la noche, como tambien los correos marítimos ingleses que venian á este puerto semanalmente, y otros muchos buques nacionales y extranjeros; de suerte, que las comunicaciones estaban mas corrientes cuando los invasores pudieran tenerlas mas obstruidas.

Pues si esto sucedia cuando el desórden y consternacion general parece que podrian tener menos expeditos los recursos, ¿por que no sucedió así cuando las cosas empezaron á querer ordenarse, y seguir una marcha mas reglada? A la verdad, esto es inconcebible; y me es preciso decir, con dolor, que aquel primer entusiasmo fué como un fuego fátno, efimero ó de poca duracion, y que nuestros gobernantes no sacaron entonces todo el partido que pudieron y debieron de aquel primer ardor, que era preciso haber aprovechado con ansia y diligencia en todos los ramos necesarios á la guerra y su administracion.

Y entre estos, ¿cual mas necesario que el de comunicaciones públicas y particulares? ¿Cual mas preciso é interesante que el de las postas, correos de á pie y á caballo, avisos marítimos, espías y confidentes de todas clases? Nunca han debido estar mas en actividad estos ramos, pero á pesar de esto causa admiracion el que la tuviesen mucho mayor en los tiempos de Fernando el Católico de

España que en los de Fernando VII, y que entonces hubiese tantos y tan bien arreglados correos, partiendo de la misma casa real de que eran criados y dependientes y usándose mucho de los de á pie, que se mudaban de trecho en trecho cuando era largo el espacio que tenían que caminar, y se dirigian por montes y breñas, por no ser vistos, llevando los pliegos ocultos para no ser comprometidos, y muchas veces los recados solo de palabra, por no ser entonces menos necesarias que ahora todas estas precauciones, hallándose, lo mismo que en el dia, invadida la España y cortadas las comunicaciones en mucha parte de ella por las huestes sarracenas.

Ademas de estos medios practicados de tiempo tan antiguo, ¡cuantos otros nos ofrecen los presentes, y las mayores luces de la experiencia! ¡cuantos no ofrece tambien para las comunicaciones de mar la situacion local de nuestra península! Esta convida de por sí, y está presentando los medios para tales comunicaciones.

¿Pues por que no se aprovechan? ¿Por que no tenemos frecuente y continuamente noticias de cuanto pasa y sucede sobre nuestro territorio y aun en el extranjero? ¿Por que los ejércitos han de estar muchas veces sin saber unos de otros, ni poder combinar sus operaciones? Y ¿por que cuando estos se organizaron no se organizaron tambien los medios de dichas comunicaciones, sin las cuales nada pueden hacer ni emprender con acierto y seguridad los generales ni los ejércitos?

¡Cuantas veces han sido estos sorprendidos por dicha falta! Cuantas ciudades y aun provincias se han hallado con el enemigo encima sin saberlo! Harta triste experiencia de ello tuvimos en la misma plaza en que escribo (1).

¿Pero que mas que lo que sucede en el dia con Valencia! ¿No es muy extraño el que todavía no tengamos una noticia positiva y oficial en cuanto á su suerte (2)? ¿No lo es

(1) *La Coruña.*

(2) *Febrero 19.*

el que hayamos fluctuado siempre en la misma incertidumbre, respecto á las demas provincias y ciudades aun las mas cercanas? Pues ¿por que el gobierno, y en el dia el sabio Congreso nacional, no acaba de arreglar este punto tan interesante de las comunicaciones públicas y particulares por mar y por tierra, de que empezó á tratarse con mucho calor, y que en el dia parece se ha enfriado? ¡Ah! Si hubieran sido mas frecuentes y continuas las comunicaciones con nuestras Américas, como estaba sábiamente establecido: si aquellos habitantes hubiesen tenido noticias no interrumpidas ni variadas de la situacion de la metrópoli, acaso ó sin acaso, no habria llegado el de las turbulencias y sediciones que gracias á Dios se van desvaneciendo ó calmando.

Insistamos, pues, en este punto como tan interesante y urgente: penetrémonos todos de su importancia, y contribuyamos de cuantos modos nos sea posible á que nuestro sabio Gobierno tome acerca de él las providencias mas activas y eficaces; debiendo estar todos persuadidos que el medio de las frecuentes y continuas comunicaciones públicas y particulares por mar y por tierra, es uno de los que nos asegurarán la victoria, y el ver cuanto antes libre todo nuestro territorio de las huestes invasoras.

NOTICIAS DE CADIZ.

En virtud de providencia del Excmo. Sr. Gobernador de esta plaza de 7 del actual, se manda insertar en los periódicos de ella, el edicto del tenor siguiente. — Quien quisiere comprar la casa situada en la Alameda de esta ciudad, núm. 91, propia que fué de D. Martin de Párraga, que la dexó con sus demas bienes para las urgencias del Estado, acuda á la escribania de guerra de mi cargo, donde instruido de su aprecio, y demas cualidades, se le admitirá la postura que hiciere, en inteligencia que se ha de celebrar el remate el dia 17 del corriente á las doce de su mañana en las casas del Asesor de guerra, calle del Torno de Candelaria, núm 111. Cádiz y marzo 10 de 1812. — Manuel Gonzalez Moro.

AVISO. El 24. del corriente se cerrará sin falta alguna el registro de la fragata española la Divina Pastora, que armada en corso y mercancía dará la vela con destino á Vera-cruz, permitiéndolo el tiempo, á la mayor brevedad. Puede todavía recibir algunos pasajeros con toda comedidad.

CADIZ: EN LA IMPRENTA TORMENTARIA: 1812.